

Semblanza



➤ Natacha Pino Acuña

Ingeniera Civil Industrial en la Universidad de La Frontera. Magíster en Ingeniería Avanzada.

Producción Logística y Cadena de Suministro en la Universidad Politécnica de Valencia.

En la Universidad de Aysén, desde noviembre de 2018, se desempeñaba como jefa de la carrera de Ingeniería Civil Industrial. Constituyéndose en septiembre de 2019 en la primera mujer electa rectora por sus pares en una universidad chilena.

Desde abril 2021, asume como rectora encargada de la Comisión de Igualdad de Género del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (CRUCH), compuesta por 29 universidades desde donde se busca abordar las desigualdades de género existentes en los contextos universitarios; prevenir el acoso sexual, la violencia de género y las discriminaciones sexo-genéricas; y promover buenas prácticas, contribuyendo al desarrollo de un modelo de educación no sexista. Además, es miembro de la Red de Investigadoras de

Chile (RedI), que reúne a más de 180 investigadoras/es en pro de la equidad de género en la investigación en todos los ámbitos del conocimiento.

En agosto de 2022, fue elegida, de manera unánime, como la primera presidenta de la Agrupación de Universidades Regionales, anteriormente se había ya desempeñado como vicepresidenta de la misma agrupación, constituyéndose como la primera mujer en conformar parte del Directorio, desde donde impulsa la línea Universidad y Territorio, buscando posicionar a las universidades como un actor clave en el desarrollo de las Regiones; en la misma línea es parte del Comité Especial de Desarrollo Regional, al alero del Consejo de Coordinación de Universidades del Estado, junto a otros cuatro rectores de universidades estatales de regiones y zonas extremas del país.

En el transcurso de su carrera académica, ha realizado docencia en pre y postgrado, además ha participado en grupos de investigación y liderado proyectos de interés local y regional vinculados al entorno.

Entrevista

¿Quién o qué la inspiró para seguir una carrera en STEAM?

Desde niña me cautivaron los números y las matemáticas, esto porque mis padres son profesores de matemáticas y por lo tanto siempre me inculcaron esa curiosidad no sólo por los números sino por la ciencia. Los juegos de química, los experimentos, la física, la programación, recuerdo el lenguaje logo en los 80 o programar en basic, todo esto en un computador muy básico. Cuando llegó el momento de decidir, sabía que sería alguna ingeniería y tuve de referente a un buen amigo de la infancia que estudiaba la carrera de Ingeniería Civil Industrial mención Informática y me comentó de que se trataba y me pareció interesante.

¿Cómo se siente siendo una mujer en un mundo predominante por hombres?

Me siento bien, me siento cómoda. Creo que desde los tiempos de universidad, en que efectivamente las estudiantes de ingeniería no éramos más del 20% cosa que en la actualidad continúa siendo una brecha muy marcada, me he sentido así, ocupando un espacio de hombres pero siempre con la convicción que las mujeres tenemos las mismas capacidades y podemos sacar las mismas tareas adelante. Luego en el campo laboral, poco a poco fui adquiriendo experiencia en liderar proyectos, impulsar iniciativas y ocupar cargos de jefatura o dirección. Lo anterior no fue fácil, porque en primer lugar muchas veces fui de las más jóvenes en los equipos y además mujer, se mezclan los sesgos y prejuicios: ¿Cómo esta mujer, joven con poca experiencia lo podrá hacer?, ¿lo podrá lograr?, y bueno finalmente apoyándonos entre las propias colegas mujeres y colegas hombres que confían y se permiten ser liderados por mujeres y que construyen un camino junto a estas lideresas se logra avanzar, pero ciertamente aún hay muchas brechas que romper.

¿Cuáles son los principales desafíos que ha enfrentado como tal?

Los desafíos son varios, uno de ellos es romper esa sensación de tener que validar todas las acciones. Hay muchos prejuicios sobre las capacidades y herramientas que las mujeres tenemos para asumir un rol de liderazgo y toma de decisiones en un espacio masculino, surgen muchas preguntas inicialmente que debes responder. Como por ejemplo: cómo conciliar la vida laboral con la vida familiar, preguntas que seguramente a un científico o líder masculino no se lo preguntarían. Otro desafío importante es tener un estilo propio que sea equilibrado, que sea cercano, que permita la escucha y al mismo tiempo tenga voz de mando, las relaciones interpersonales creo es lo más complejo.

¿Cómo ha superado los prejuicios y estereotipos sexistas en su carrera?

Primero, reconociendo e identificando estos prejuicios o estereotipos, luego reflexionando acerca de cómo se construyen las relaciones, cómo generamos desde estas prácticas relacionales patrones más o menos sexistas. La igualdad de oportunidades es un cambio relacional. Es desafiarse no solo a comprender los estereotipos, como los construimos, sino avanzar hacia nuevas formas de relacionarnos, libre de prejuicios y estereotipos.

¿Qué cree que se debería hacer para promover el liderazgo femenino en el área científica?

Creo que el camino es comunicar, visualizar, divulgar a las científicas de nuestro país, en todas las áreas del conocimiento. Que sea común conocer lo que investigan, lo que descubren, lo que hacen y todo lo que significa posicionarse en un espacio tan masculino, desde la investigación. Además de incentivar desde temprana edad que las niñas pueden ser científicas, que les sea un lenguaje común. En ese sentido es bueno tener referentes, desde la educación superior acercarnos al nivel escolar con nuestras académicas e investigadoras para que conozcan el quehacer investigativo y al mismo tiempo acompañar el camino de las estudiantes de pregrado al iniciarse en la investigación, siendo parte de equipos de proyectos, participando de congresos y compartiendo experiencias con sus pares.

¿Cuál ha sido el impacto de la ciencia en su vida personal?

Bueno, la ciencia siempre ha estado presente sobre todo porque en el ámbito universitario la tenemos muy cerca, cada día buscando y generando nuevos conocimientos que permitan entregar una posible solución a necesidades reales. El impacto es muy alto cuando se es consciente de la importancia de hacer ciencia, desde cada uno de los espacios universitarios, centros de investigación, experimentación y más aún cuando es ciencia pertinente a los territorios donde nos encontramos.

El impacto científico es el efecto producido por la novedad y el aporte teórico-práctico de los nuevos conocimientos como resultado del proceso investigativo, los cuales son aceptados y divulgados a través de diferentes publicaciones oficiales, reconocidos y citados por la comunidad nacional e internacional.

¿Qué consejo le daría a las mujeres jóvenes que desean convertirse en científicas?

Que todo es posible cuando te lo propones, no es un camino fácil y tampoco existe una receta o un único camino, pero lo importante es que si tienen inquietud por el ámbito científico, se acerquen a sus profesoras y profesores, la invitación es a no decaer aunque parezca difícil. Apoyarnos en nuestras pares es importante y cada día hay más espacios para eso, redes académicas, de jóvenes científicas etc.